

ARTES DECORATIVAS EN LA ARQUITECTURA DE PRINCIPIOS DEL SIGLO XX: EJEMPLOS DE GUARDA PERSIANAS EN SAGUNTO

María Forner Palanca

Entre finales del siglo XIX y principios del XX se produjo la eclosión del modernismo y el eclecticismo en arquitectura en las tierras valencianas. Sagunto no fue un caso aislado aunque consideramos que estos estilos tardaron un poco más en llegar y la mayoría de ejemplos que tenemos son ya del siglo XX. Se construyeron nuevas viviendas principalmente en Camí Real, en la calle Capitán Pallarés y en la calle Teruel, aunque también en otras zonas de ensanche de la ciudad como la calle Maestro Palanca o la calle Mariano Benlliure, o en vías que se dirigen hacia la estación de ferrocarril.

La arquitectura de finales del siglo XIX y principios del XX confirió mucha importancia a las artes decorativas como la cerámica, el hierro y la carpintería y dio lugar a mucha variedad en la ornamentación de las fachadas. Es destacable el caso del barrio marítimo del Cabañal en Valencia, conocido por lo colorido y original de sus fachadas catalogadas como modernismo popular. En Sagunto podríamos atribuir la propiedad de este tipo de viviendas a familias bienestantes deseosas de hacer gala de su poder adquisitivo.

Dentro de la decoración de las fachadas hay un elemento muy singular del patrimonio arquitectónico valenciano: el guarda persianas o lambrequín que sirve para ocultar y proteger las persianas venecianas cuando están enrolladas. De hecho, el cubre persianas va asociado a la popularización

de las persianas venecianas que solían ser de madera de pino. Hoy en día, hay viviendas que han conservado el guarda persianas pero no la persiana. Veremos varios ejemplos.

Este elemento, además de la función práctica que hemos mencionado, tenía una función estética, ya que se utilizaron los diseños más variados y originales como veremos en las fotografías. En Sagunto hemos encontrado guarda persianas de tres materiales: metálicos, de madera y de moldura de yeso. Por lo general, los de madera son los que peor se conservan porque en muchas ocasiones se encuentran en viviendas que no están en uso y el mantenimiento ha sido deficiente. Los guarda persianas de madera y de hierro presentan huecos para que fluyan el aire y la luz.

De alguna manera, los guarda persianas forman parte de la identidad de los valencianos ya que Valencia es la ciudad española que cuenta con un mayor número de guarda persianas (en otras ciudades ni siquiera existen). Es un elemento muy singular de nuestra arquitectura y se enmarca una época muy concreta de la historia que marcó el inicio de la modernidad. A día de hoy, aunque se encuentren en una fachada protegida no cuentan con una protección específica. Deseamos con este artículo despertar la atención sobre esta preciosa solución decorativa y concienciar sobre su conservación.

Guarda persianas de hierro fundido y de chapa troquelada

En lo relativo a este material, cabe decir que está íntimamente ligado a la industrialización que permitió la fabricación de piezas de hierro en las numerosas fundiciones que había en aquella época en el litoral valenciano. En muchas ocasiones, en las fachadas se utilizaron balcones de hierro que podían ir a juego con el guarda persianas o no.



Figura 1. Guarda persianas en la calle Capitán Pallarés



Figura 2. Guarda persianas en la Glorieta

En la Figura 1 vemos un fantástico ejemplo de guarda persianas de hierro fundido con motivos vegetales que se asemejan a la hojarasca. También son destacables los bonitos y originales azulejos con dibujos florales que hay en la parte superior de esta fachada modernista. Según se indica en el remate de la vivienda, esta se construyó en 1908.

En la Figura 2 vemos otro ejemplo de guarda persianas de hierro con motivos geométricos (unos círculos) en la casa natal del maestro Rodrigo. En cuenta a su estilo, esta fachada está más próxima al eclecticismo. En la foto se aprecia que se ha eliminado la persiana veneciana.



Figuras 3-5. Guarda persianas en Camí Real.

En la Figura 3 vemos un guarda persianas de chapa troquelada, seguramente más económico que el de hierro fundido. En la calle Maestro Palanca hemos encontrado otro ejemplo de este material.

En la Figura 4 vemos un guarda persianas de hierro con un diseño de medallones redondos con un motivo vegetal en su interior. Este modelo de estilo ecléctico también se encuentra en la plaza de Santa Margarita de Valencia.



Figura 6. Guarda persianas en la calle Buen Suceso.

En la Figura 5 tenemos un fantástico guarda persianas de hierro con motivos florales y un diseño muy ligero y elegante. Como se puede apreciar, ya no existe la persiana veneciana pero se ha conservado el guarda persianas que es ovalado en su parte superior. Esta fachada es de un claro estilo modernista tipo vienés.

En la Figura 6 tenemos un ejemplo que nos parece una auténtica obra de lencería por así decirlo. En realidad no parece que llegue a cubrir



Figura 7. Guarda persianas en Camí Real.



Figuras 8 y 9 Guarda persianas en la subida de San Miguel.



mucho la persiana cuando esté recogida sino que es más bien un capricho estético elaborado con una placa ondulada de metal troquelado y unas flores. La otra particularidad de este guarda persianas es que se encuentra a pie de calle y no en un piso como en la mayoría de los casos.

En las Figuras 7 y 8 observamos el mismo diseño aunque en el de la Figura 7 el metal está muy oxidado. Curiosamente, en ambos casos también se han utilizado los mismos azulejos en la fachada pero en un caso se han situado a los lados del guarda persianas y en el otro, sobre él. Este diseño es el que se utilizó también en una de las plantas de la Casa Sancho de la calle de la Paz en Valencia.

El caso de la Figura 9 es tipo troquelado pero no estamos del todo seguros del material. Podría ser chapa, forja o madera. Al estar pintado de amarillo igual que el marco de la ventana no distinguimos bien el material. Podemos destacar que se trata de un diseño geométrico alejado de las formas vegetales y orgánicas del modernismo.

Guarda persianas de moldura de yeso

El segundo material que hemos observado que se utilizó en Sagunto es el yeso. En este caso no presentan los agujeros que mencionábamos para la circulación del aire y la luz.

La Figura 10 es de una vivienda de la calle Teruel en la que se han mantenido las persianas venecianas. Destaca la decoración vegetal típica del modernismo y la forma ovalada de la moldura.



Figura 10 Guarda persianas en la calle Teruel.



Figura 11 Guarda persianas en la Glorieta



Figuras 12-14 Guarda persianas en Camí Real.

En la Figura 11 vemos un ejemplo de guarda persianas con una forma rectangular y unas olas como motivo decorativo. Es destacable que esta vivienda de estilo ecléctico conserva unos fantásticos balcones y rejas de forja.

Las Figuras 12 y 13 son ejemplos de lo que se denomina eclecticismo historicista ya que se utilizan medallones, escudos y animales mitológicos creando un estilo muy clásico. En ambos casos se han mantenido las persianas venecianas.

La Figura 14 es un ejemplo muy destacable de modernismo tipo Art Nouveau francés. La moldura de yeso presenta motivos de decoración vegetal que parecen tener vida en la propia fachada. También sigue existiendo la persiana aunque el guarda persianas no llega a ocultar su mecanismo.

Guarda persianas de madera

La madera era un material más asequible y que se podía trabajar con mayor facilidad que el hierro, por lo que aparece en viviendas más modestas aunque no siempre es el caso (en Valencia hay guarda persianas de madera muy sofisticados). Probablemente sean de madera de pino o de Mobila. La madera también fue un material muy utilizado en la época para la pujante industria del mueble, destacando en el litoral valenciano la importancia del mueble curvado tipo vienés. Todos los guarda persianas de madera que hemos incluido en este trabajo son de madera troquelada.

Los ejemplos que vemos en las Figuras 15, 16 y 17 están en muy mal estado. Los tres diseños son muy similares solo que los de las Figuras 15 y 17 sobresalen un poco hacia la calle y el de la Figura 16 está al mismo nivel que el marco de la ventana. Esta vivienda de estilo modernista podemos fecharla en el año 1908 según figura en el remate de la fachada.



Figura 15 Guarda persianas en la calle Romeu.



Figura 16 Guarda persianas en la calle Capitán Pallarés.



Figura 17 Guarda persianas en la calle Valencia.

Los guarda persianas de la Casa de Cultura, palacete de origen gótico que se sitúa en la calle Caballeros, se encuentran en un muy buen estado de conservación. La madera es de otro color que en los tres ejemplos anteriores pero no sabemos si es porque se trata de otro tipo de madera, porque esta se ha tratado o porque en realidad el guarda persianas se hizo nuevo en los ochenta cuando se rehabilitó este edificio.

En la Figura 19 tenemos un ejemplo muy curioso ya que se ha instalado en el ventanal de la fachada de la iglesia del Convento de las Servitas de Sagunto del siglo XVIII. No tenemos cien por cien claro si se trata de madera o de metal, pero nos hemos decantado por la primera opción.



Figura 18 Guarda persianas en la calle Caballeros



Figura 19 Guarda persianas en la plaza del Pino



Figura 20 Guarda persianas en la calle Capitán Pallarés

Su diseño es muy sencillo y la parte inferior, en lugar de ser plana, presenta una forma curva como si se tratara de un cortinaje antiguo recogido.

Terminamos este trabajo con los guarda persianas del caserón de la calle Capitán Pallarés que se encuentra actualmente frente al supermercado Consum. El diseño también es muy sencillo, siendo plano en la parte superior y presentando unos salientes con un agujero cada uno en la parte inferior.

En los tres últimos casos hemos visto ejemplos de guarda persianas en fachadas que no son modernistas ni eclécticas sino muy anteriores, pero en las que se añadió este elemento tan a la moda a principios del siglo pasado. También es el caso del guarda persianas de la Figura 15 que pertenece a la Casa Romeu que data del siglo XVIII y no del XX.

Conclusión

Los guarda persianas son un elemento singular de la arquitectura valenciana de finales del siglo XIX y principios del XX. En las ciudades de menor tamaño, a imitación de la capital, se copió aquella moda como distintivo social y de clase y como muestra de modernidad. En Sagunto, como hemos visto, contamos con algunos ejemplos interesantes dignos de conocer y de conservar con orgullo. Nuestra ciudad todavía no cuenta con un catálogo completo de su patrimonio y pensamos que, cuando se elabore, también deberían incluirse los edificios y elementos singulares de los siglos XIX, XX e incluso XXI, que también forman parte de nuestra historia e identidad.

BIBLIOGRAFÍA

Alacid, Jorge. (26 de febrero de 2022). Valencia, la ciudad de los lambrequines. *Las Provincias*.

Rosario Torrejón, Carme. (2023). L'art de l'eclecticisme i les petjades del modernisme a Sagunt. *Revista de la Falla El Tabalet*.

Álvarez, Juan Manuel. (2020-2021). *El lambrequín en Valencia*. [Trabajo Final de Grado]. Universidad Politécnica de Valencia.